



WORLD**BEYOND**WAR.org  
a global movement to end all wars

## **La guerra amenaza nuestro medio ambiente**

Una motivación importante detrás de algunas guerras es el deseo de controlar los recursos que envenenan la tierra, especialmente el petróleo y el gas. El petróleo puede ser filtrado o quemado, como en la Guerra del Golfo, pero principalmente se utiliza en todo tipo de máquinas, contaminando la atmósfera de la tierra, colocándonos a todos en riesgo.

Algunos asocian el consumo de petróleo con la supuesta gloria y heroísmo de la guerra, de modo que las energías que no se arriesgan a una catástrofe global son vistas como maneras cobardes y antipatriotas de alimentar nuestras máquinas. Sin embargo, la interacción de la guerra con el petróleo va más allá de eso, las guerras mismas, luchadas o no, consumen cantidades enormes de aceite.

De hecho, uno de los principales consumidores mundiales de petróleo, es el ejército estadounidense. El ejército estadounidense quema aproximadamente 340.000 barriles de aceite cada día. Si el Pentágono fuera un país, ocuparía el puesto 38 de 196 en el consumo de petróleo. El medio ambiente tal como lo conocemos no sobrevivirá a la guerra nuclear. También puede no sobrevivir a la guerra "convencional", entendido como las clases de guerras ahora emprendidas. El daño intenso ya ha sido causado por las guerras y la investigación, pruebas y producción realizadas en la preparación de las guerras.

Las guerras en los últimos años han hecho que grandes áreas sean inhabitables y generen decenas de millones de refugiados. La guerra "rivaliza con las enfermedades infecciosas como una causa global de morbilidad y mortalidad", según Jennifer Leaning de la Escuela de Medicina de Harvard.

Quizás las armas más letales dejadas por las guerras son las minas terrestres y las bombas de racimo. Se calcula que decenas de millones están tendidas alrededor de la tierra, ajenas a cualquier anuncio de que la paz ha sido declarada. La mayoría de sus víctimas son civiles, un gran porcentaje de ellos son niños.

Las ocupaciones soviéticas y estadounidenses de Afganistán han destruido o dañado miles de aldeas y fuentes de agua. Los talibanes han comerciado ilegalmente madera con Pakistán, lo que ha provocado una significativa deforestación. Las Bombas estadounidenses y los refugiados que necesitan leña se han sumado al daño. Los bosques de Afganistán casi han desaparecido. La mayoría de las aves migratorias que pasaban por Afganistán ya no lo hacen. Su aire y agua han sido envenenados con explosivos y propulsores de cohetes.